NUEVA INSCRIPCIÓN EN LENGUA CELTIBÉRICA:
UNA *TESSERA HOSPITALIS ZOOMORFA*
HALLADA EN UXAMA (SORIA) *

In *Vxama*, an Arevac-Roman city, was found in 1979 a zoomorphic piece —a boar— with an inscription in Iberic writing and Celtiberic language consisting of nine words arranged in five lines. It is a hospitality pact, for the expression *gortica Vxama* appears in the piece. Another zoomorphic *tessera*, already published but scarcely known, is mentioned also in this work. This time it is a dove found in Palenzuela (Preroman *Pallantia*) with the inscription *Virouiaca Pal*, which makes reference to a pact between *Virouia/Virouesca* and *Pallantia*.

1. *Estudio general*

Esta tésera fue recogida en 1979 sobre la superficie de unas tierras de labor situadas al pie de la ciudad arevaco-romana de Uxama, en su lado oriental, en la otra orilla del Ucero, casi enfrente de la necrópolis indígena. Se trata, pues, de un hallazgo casual, conservado como propiedad particular en Osma¹.

Es una pequeña placa de bronce de 5,5 cms. de longitud, 4,5 de altura y 1,5 mms. de grosor, recortada en forma de jabalí que mira a la derecha y está tratada al modo de silueta rellena, a excepción del lomo, cuyas cerdas se marcan cuidadosamente (lám. I, 1). Sobre el reverso lleva una inscripción de cinco líneas (lám. I, 2) en caracteres ibéricos que ocupa todo el cuerpo del animal, salvo la cabeza y las patas. Presenta tres orificios de 3 mms. de diámetro en disposición triangular: uno en la cabeza,

* La noticia del descubrimiento de esta pieza fue dada a conocer en noviembre de 1980 en el III Coloquio Internacional de Lenguas y Culturas Paleo-Hispánicas, celebrado en Lisboa. En aquella comunicación, lo mismo que en el presente trabajo, el estudio general de la pieza ha sido hecho por C. García Merino y el estudio lingüístico por M.^a L. Albertos Firmat.

¹ Quiero expresar aquí mi agradecimiento al Sr. Arranz García por su amabilidad al permitir el estudio de la tésera y por las facilidades que siempre ha ofrecido para que se publicasen los materiales de superficie que posee.

aproximadamente en el lugar que correspondería al ojo, otro en el centro del lomo, el más alto y que aparece como una escotadura por haberse roto su borde superior, y el tercero sobre la pata trasera izquierda. Generalmente este tipo de téseras tienen dos perforaciones distribuidas en pro de un reparto del peso que permita mantener un eje horizontal, por lo que parece lógico pensar que se practicaban para la suspensión de la pieza. En este caso de Uxama, los orificios son tres, tal vez para fijar el documento con clavos encima de otra superficie u objeto: pared, tábula, etc. El bronce muestra una bella pátina y la inscripción, en perfecto estado, es totalmente legible.

Tessera hospitalis indígena de Uxama.

El texto (v. dibujo) es el más largo dentro del conjunto de las téseras zoomorfas de ese tipo ya sean en latín, ya en lengua indígena. Los signos, ibéricos, tienen las mismas dimensiones a lo largo de las cinco líneas, excepto en la palabra inicial de la tercera donde son apreciablemente mayores, hecho quizá intencionado para que resalte el nombre de la ciudad a que ahí se alude. Las palabras se separan rigurosamente mediante interpunciones dobles y, aunque uno de los orificios arriba citados corta el texto de la primera línea, no falta en ella ningún signo, puesto que la incisión del epígrafe debía realizarse como etapa final de todo el proceso de elaboración de las téseras, de manera que el texto se adaptaba a la superficie disponible. Desde el punto de vista paleográfico hay que mencionar el empleo del signo ʎ con valor de *m*, como ya se había visto en las inscripciones monetales², por ejemplo en la ceca de

² U. Schmoll, «Die iberischen und keltiberischen Nasalzeichen», *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 76, 1960, p. 280 ss.; J. Untermann, «Las leyendas monetales», *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Universidad de Salamanca, 1976, p. 213 ss.

Bormescom (Gormaz) XPNFMZN y en la de la propia Uxama: $\uparrow\text{MDND}$. Para el sonido *s* se emplea únicamente **M** y es de notar la presencia de un signo insólito, el anteúltimo de la tercera línea, $\sqcup$. Mientras no se conozcan en otras inscripciones paralelos que permitan considerarlo con un valor determinado tal cual aparece, hay que pensar que es alguno de los habituales, incompleto por un olvido del grabador, tal vez $\square = bu$ o bien $\sqcup = do$ o *to*. Paleográficamente parece más probable la primera posibilidad por las proporciones de los trazos visibles que marcan tres de los lados de un cuadrado, pero desde el punto de vista lingüístico conviene más la segunda, aunque el signo escrito resulte demasiado estrecho. Finalmente hay que aludir a un pequeño trazo oblicuo ' cuyo significado no está claro, colocado en la interpunción de la línea primera y sobre el signo inicial de la tercera junto a $\uparrow$ y sobre él respectivamente. ¿Es tal vez un nexa $\uparrow\text{w} = ui$ o $\text{w}\uparrow = iu$?

La transcripción del texto sería: *R.u.o.u.r.e.ca : u.r.e.i.bo / e.s.a.i.m.i.s : go.r.ti.ca / u.s.a.m.a : a.n.do.s / s.a.i.e.o.s : ba.i.s.a.i(os) / cal.da.i.e.co.s* = «Tésera rourense. El *esaimis* (?) de Ureibos. Hospitalidad uxamense. Andos Saieos, Baisaios Caldaiecos.» Lo que equivaldría a: «Tésera rourense. (Roura con o bajo el) *esaimis* de Ureibos (recibió) el *hospitium* de Uxama (actuando como testigos) Andos Saieos y Baisaios Caldaiecos».

Se inicia, pues, el texto con un nombre propio seguramente de un núcleo de población o comunidad, con el sufijo *-ca* como en algunas otras téseras conocidas, por ejemplo la de Monreal de Ariza. Esa fórmula podría tener el valor de un adjetivo referido al documento, o sea «tésera rourense» en nuestro caso. A continuación se expresa un pacto de hospitalidad realizado entre el núcleo de Roura, siendo *esaimis* (quizá agente, magistrado o representante) Ureibos, por un lado y por otro la ciudad de Uxama (*Uxama Argaela*), actuando como testigos o agentes, seguramente de esta última, los citados Andos Saieos y Baisaios Caldaiecos. Cabe conjeturar que ese *foedus* se recogiese en dos documentos similares, destinado cada uno de ellos a una de las partes implicadas, como es costumbre. El ejemplar conservado parece ser el de los rourenses. Y se puede concluir también que se trata de un pacto no entre particulares, sino entre dos núcleos, es decir público, como prueba la mención de *gortica Uxama* y de *Rouureca*. El nombre de **Rouron* o **Roura* no aparece ni en los textos ni en las emisiones monetales, lo cual no obsta para su existencia, pues es sabido que no pocos yacimientos exponentes de núcleos de cierta entidad, a veces notables, permanecen en el anonimato y un ejemplo claro de ello es, por citar

un caso del Alto Duero, el establecimiento hispanorromano de San Esteban de Gormaz³.

Esta tésera incrementa la serie de seis figurativas que se conocen con escritura ibérica⁴, siete si consideramos la hallada no hace mucho en Palenzuela (Palencia), mencionada someramente por L. de Castro en una publicación sobre ese lugar y no como tal tésera, sino como un bronce con escritura⁵ que es en realidad una pequeña paloma de bronce, casi plana, en cuyo reverso hay un texto retrógrado de una línea: *u.i.r.o.u.i.a.ca.pa.l*, es decir *Virouiaca Pal*, donde se refleja un *hospitium* entre las ciudades de *Virouia* y *Pallantia*.

Con este nuevo hallazgo Uxama ofrece ahora la muestra de la costumbre celtibérica de los *hospitia* en dos modalidades: una la pública de la tésera zoomorfa indígena con escritura ibérica, y otra la privada, entre un uxamense y un termestino, con alfabeto y texto latinos sobre una plaquita de cerámica pintada de época imperial⁶. Ambas, aunque de morfología muy distinta, representan dos momentos diferentes en la misma arraigada tradición indígena que pervive durante el imperio y a lo largo de la romanización.

Desgraciadamente la pieza que nos ocupa no procede, lo mismo que ocurre con las restantes similares de que tenemos noticia, de excavaciones y por ello su cronología no puede ser fijada de modo preciso y seguro. En opinión de García y Bellido⁷ todos los documentos figurativos de reducido tamaño y breve texto, serían anteriores a las téseras hospitales con largos epígrafes latinos, datando la mayoría de ellas de época de César o Augusto. Según Maluquer⁸ corresponderían, en cambio,

³ C. García Merino, «Un olvidado núcleo de población hispanorromano. El yacimiento de San Esteban de Gormaz (Soria)», *Hispania Antiqua* 7, 1977 [1980], pp. 165-229.

⁴ A. Tovar, «El bronce de Luzaga y las téseras latinas y celtibéricas», *EMERITA* 16, 1948, pp. 75-91; M. Lejeune, *Celtibérica*, Acta Salmanticensia VII 4, Salamanca 1955, cap. VI, «Observations sur les tessères d'hospitalité en Espagne», pp. 72-113; *ibidem*, cap. V, «La tessère du Cabinet des Médailles», pp. 65-69.

⁵ L. de Castro, *Palenzuela en la Historia y en el Arte*, Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses 39, Palencia 1977, pp. 102-146, en p. 102. El autor debía el conocimiento de ese material a C. Liz, quien lo había recogido en superficie, mostrándolo luego para su estudio al Director de las excavaciones de Palenzuela, R. Martín Valls, al cual agradezco el haber facilitado los datos formales de la pieza.

⁶ C. García Merino, «Una *tessera hospitalis* de Uxama (Soria)», *BSAA* 46, 1980, pp. 206-219.

⁷ A. García y Bellido, «*Tessera hospitalis* del año 14 de la Era hallada en Herrera de Pisuerga (Palencia)», *BRAH* 159, 1966, p. 162.

⁸ J. Maluquer de Motes, *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, Barcelona 1968, p. 68.

a fines del siglo II o al I a. C. Hay, pues, un largo lapso entre el siglo II a. C. y Augusto para colocar esta tésera de Uxama.

Desde nuestro punto de vista, el empleo de los signos escriturarios de las monedas ibéricas en las téseras indígenas y el hecho de que las series de denarios y ases llamados del jinete, acuñados entre 100 y 45 a. C., tengan su apogeo circulatorio entre 89 y 72, constituyen factores decisivos a la hora de fechar los documentos referentes a *foedera celtibéricos*. Las ciudades más desarrolladas de la Celtiberia acuñaron moneda⁹ debido a sus necesidades económicas y a la aceptación de los usos y corrientes impuestos por los nuevos tiempos¹⁰, y para ello adoptaron la escritura del área ibérica. Dado que el auge de esas acuñaciones tiene lugar, como es sabido, en época sertoriana, hay que suponer que ello implicaría una cierta difusión de la escritura en las ciudades, aun dentro de un uso muy restringido. En conclusión, parece prudente situar el momento inicial de las téseras indígenas, como pronto, hacia el año 80 a. C., teniendo lugar, posiblemente, la realización de su mayoría en la segunda mitad de esa centuria. En la época de influencia de Sertorio en Hispania, bastantes ciudades, entre ellas varias celtibéricas, experimentaron un considerable impulso en su vida local y, sin entrar a discutir el papel que en ello pudo haber jugado el hábil político que fue este significado partidario de Mario, no hay que olvidar que algunas fueron sus incondicionales partidarias, como es el caso de la arevaca Uxama, incendiada por tal motivo en el año 72 a. C. por Pompeyo¹¹. A esa etapa debe corresponder un interesante nivel indígena con denarios del jinete, situado bajo una capa de incendio y anterior a los niveles imperiales¹². Es de suponer que entonces el *oppidum* de Uxama, como otros muchos viejos núcleos, continuase en lo jurídico-administrativo con un régimen local, viviendo con cierta independencia todavía sus modos arevacos, paralelamente a la penetración incipiente de los usos romanos. Quizá el *esaimis* citado en la tésera que se analiza fuese un tipo de magistrado indígena de *Roura* y su mención en el encabezamiento del texto fuese la forma de fecharlo, a imitación de los documentos latinos que lo hacían por los cónsules.

⁹ Uxama emitió los dos tipos de bronce con la leyenda: *Usamus* y *Us* (anverso) *Arcaicos* (reverso), respectivamente. Cf. J. Vives, *La moneda hispánica*, Madrid 1926, p. 111, láms. XLVI y LIII.

¹⁰ R. C. Knapp, «Celtiberian conflict with Rome: policy and coinage», *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica* (Tübingen 1976), Salamanca 1979, pp. 465-472.

¹¹ Exuper., *bell. civil.* VIII 242-243 y Floro, *rer. roman.* II 10, 9.

¹² Los resultados de las campañas de excavaciones que dirijo y que se han efectuado en Uxama desde 1976 se publicarán en la correspondiente Memoria que actualmente estoy elaborando.

Si la Uxama del Alto Imperio era una importante ciudad, también de la prerromana se conservan interesantes vestigios¹³. El más destacado de ellos es la necrópolis de Portuguí, situada al SE del Castro, en la orilla del Ucero, con la misma disposición respecto a la ciudad que muestra la cercana de la Requijada de Gormaz (*Borma*). Esta necrópolis, con más de 800 tumbas, fue excavada en 1915 y 1916 por R. Morenas de Tejada y algunos de los ajuares descubiertos, 31, correspondientes casi todos a guerreros, se conservan en los Museos Arqueológico Nacional, Arqueológico de Barcelona y Provincial de Soria¹⁴. A ello hay que añadir el sector rupestre de las murallas, similar al de Tiermes, con una puerta y cuerpos de guardia¹⁵ en el lado oriental del Castro, sobre la Hoz del Ucero, casi frente a la necrópolis, y en la superficie del yacimiento hispanorromano numerosos hallazgos de fibulas, armas y cerámica. El conjunto se completa con unas «piezas cuadradas de pasta resinosa con dos inscripciones en caracteres celtibéricos» que según Rabal¹⁶ aparecieron a finales del siglo pasado en las obras de la carretera de Valladolid a Soria que corta el yacimiento por el O, fichas o piezas de las que nada más ha vuelto a saberse (¿téseras tal vez?), y un fragmento de estela hallado recientemente¹⁷.

Una parte de la necrópolis de Portuguí sería coetánea de la tésera zoomorfa, puesto que, a juzgar por los materiales de los ajuares, el cementerio se utilizó desde comienzos del siglo III a. C. hasta el siglo I d. C., ya que, si hay espadas de antenas apenas atrofiadas y urnas excisas, también hay cuentas de vidrio y cuencos de cerámica pintada de la llamada de «tipo Clunia». El núcleo de la segunda mitad del siglo I a. C. con el que hay que relacionar el pacto de hospitalidad establecido con *Roura*

¹³ C. García Merino, «La ciudad romana de Uxama», *BSAA* 37, 1970, pp. 383-440 y *BSAA* 38, 1971, pp. 85-115.

¹⁴ R. Morenas de Tejada, «Divulgaciones Arqueológicas. Las ruinas de Uxama», *Por esos mundos*, 1916, pp. 605-610; J. R. Mélida, «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1917», *Rev. de Arch. Bibl. y Mus.* 57, 1918, n.º 20, pp. 14-16; P. Bosch Gimpera, «Troballes de les necropolis d'Osma y Gormaz adquirides pel Museu de Barcelona», *Anuari del Institut d'estudis catalans* 3, 1921-1924, pp. 171-185; B. Taracena, *Carta arqueológica de España*. Soria, Madrid 1941, pp. 125-126; J. Cabré, «Una urna interesante de la necrópolis de Uxama», *Coleccionismo* 62, 1918; C. García Merino, *La ciudad de Uxama y su área de influencia*, Tesis de Licenciatura presentada en la Universidad de Valladolid en 1967, ejemplar mecanografiado y en depósito en la Secretaría de dicha Universidad, cap. III, pp. 33-50.

¹⁵ Véase *op. cit.* en nota 13, pp. 401-403 y lám. IV, 11-13.

¹⁶ N. Rabal, *Soria*, serie «España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza e historia», Barcelona 1889, p. 114.

¹⁷ C. García Merino, «Addenda a la Epigrafía de Uxama y una nueva estela de San Esteban de Gormaz (Soria)», *BSAA* 47, 1981 (en prensa).

LÁMINA 1. — *Tessera hospitalis* indígena de Vxama. Anverso.

LÁMINA 2. — Reverso de la misma con epígrafe en lengua celtibérica y escritura ibérica.

o con la comunidad de los Rourenses, también enterraría las cenizas de sus habitantes en la vieja necrópolis que antes había acogido los restos de quienes vivieron las guerras celtibéricas.

2. Análisis lingüístico

Tras la precedente exposición de C. García Merino sobre la interesante tésera de Uxama y la no menos interesante, por razones distintas, de Palenzuela, que, aunque no inédita, es prácticamente desconocida y se menciona en las páginas anteriores, vamos a intentar hacer un breve estudio de las piezas desde el punto de vista lingüístico.

a) La tésera de Uxama. Recordemos su texto, arriba leído: *r.u.o.u.-r.e.ca : u.r.e.i.bo / e.s.a.i.m.i.s : go.r.ti.ca / u.s.a.m.a : a.n.do.s / s.a.i.e.o.s : ba.i.s.a.i / ca.l.da.i.e.co.s*.

En estas nueve palabras, distribuidas, como puede verse en la parte gráfica, en cinco renglones, creemos que se contienen cinco elementos antroponímicos, dos toponímicos, un nombre común seguro y otro muy probable. A primera vista no parece haber ningún verbo. Vamos a estudiar cada elemento más detalladamente.

Ruourecā. Debe ser un adjetivo que aluda a la comunidad que hace el pacto con *Uxama*. El sufijo es similar al que aparece en otras téseras en lengua celtibérica e incluso en algunas leyendas monetales: cf. *Vetitanaca*, *Libiaca*, y más abajo *Virouitaca*, de los cuales el primer adjetivo corresponde a la comunidad de una ciudad no conocida por otras fuentes, el segundo probablemente a *Libia*, hoy Herramélluri, en La Rioja, y el tercero a *Virouia*, latinizado *Virouesca*, bien conocido por diversas fuentes y que corresponde a Briviesca, Burgos¹⁸. *Ruourecā* hace pues, relación a un topónimo **Ruouron* o **Ruoura*, que pudo tener otras variantes, **Roura* o **Reura*, etc. si tenemos también en cuenta un antroponimo de Poza de la Sal, Burgos, *Reurena*¹⁹. Dado que desconocemos las formas indígenas correspondientes a *Rauda*, hoy Roa, de las fuentes literarias, no sabemos si tendría alguna relación con este topónimo y con otros ya fuera de la Celtiberia, como los que suponen la existencia de unos *Vicani Roud(enses)* y una divinidad *Bandue Roudeaeo* en la pro-

¹⁸ M. Lejeune, *Celtiberica*, p. 83, B3, B5, B6. Además, J. A. Abásolo y M.^a L. Albertos, «VVROVIVS, divinidad de la Bureba», *EMERITA* 44, 1976, p. 373 ss.; *ibid.* 45, 1977, p. 61 ss.

¹⁹ Abásolo-Albertos-Elorza, *Los monumentos funerarios de época romana, en forma de casa, de la región de Poza de la Sal (Bureba, Burgos)*, p. 23, n.º 8, lám. IV, 1.

vincia de Cáceres²⁰. Como en el estudio precedente se indica, *Ruourecā* significará: (*tessera*) *Ruourensis*. Sobre las variantes posibles del radical, cf. los antropónimos: *Teuto*, *Touto*, *Tautius*, *Tautamus*, *Tuouta*, etc., todos relacionados con ide. **teuta*²¹.

Ureibo debe ser un antropónimo de tema en -o-, *Ureibos*, en genitivo, de acuerdo con los estudios hechos por Untermann, plenamente confirmados por varios textos celtibéricos como *Caruo*, de Luzaga, *Aualo*, de la tésera de París y *Turo* y *Tauro* de la cara B del bronce de Botorrita, los tres últimos de la misma procedencia, *Contrebia Belaisca*, cuyos nominativos serían respectivamente *Caruos*, *Aualos*, *Turos*, *Tauros*²².

Esaimis, o más probablemente *exaimis*, creemos que es un nombre común. La escritura ibérica no distingue entre *s* y *x*, como se ve en este mismo texto en el nombre de la ciudad de *Uxama*²³. Como no parece haber verbos en el texto, *exaimis* creemos que va en nominativo, como *augis*, *genis*, de Luzaga, *bintis*, de Botorrita, *ogris*, de Peñalba de Villastar, etc. Uniendo esta palabra con las anteriores *Ruourecā Ureibo exaimis* y comparándolas con otros textos similares, pero en latín, como *Te(s)sera Caurie(n)sis magistratu Turi* o bien *tessera hospitalis cum P. Turullio*²⁴, podríamos interpretar estas palabras como: «tésera Ruourense bajo la autoridad o representación de *Ureibos*». En todos los tratados de hospitalidad algo extensos e incluso en algunos de los más breves, como la tésera Cauriense, se mencionan los magistrados que negocian, intervienen, garantizan o al menos sirven para datar el pacto. En el pacto de los Zoelas encontramos: *per Abienum Pentili, magis(tratum) Zoelarum*; en Paredes de Nava, *per mag(istratum) Elaisicum*; en Mave, Herrera de Pisuerga, *per mag(istratum) Caelione(m) et Caraegium et Aburnum* en la cara B (en la cara A aparecen en nominativo junto con el *senatus Mag-gaiensis*); en El Caurel aparecen en ablativo, *mag(istratibus) Latino Ari et Aio Temari*²⁵. La leyenda de la tésera Cauriense es interpretada por

²⁰ A. Sánchez Paredes, *Diario Extremadura* 20-1-67, 24-1-67, Casar de Cáceres; M. Beltrán, *Caesaraugusta* 39-40, 1975-1976, p. 92 s., n.º 64, Madroñera, Cáceres, con foto.

²¹ M.^a L. Albertos, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, Salamanca 1966 y «Nuevos antropónimos hispánicos», *EMERITA* 32, 1964, p. 209 ss.; 33, 1965, p. 109 ss.; 40, 1972, p. 1 ss. y 287 ss. s.u.

²² J. Untermann, «Die Endung des Genetiv singularis der -o- Stämme im Keltiberischen», *Beiträge zur Indogermanistik und Keltologie*, Innsbruck 1967, p. 281 ss.; A. Beltrán, «El bronce 'ibérico' de Botorrita y su contexto arqueológico», *Caesaraugusta* 51-52, 1980, p. 108 s., cara B, líneas 3, 7 y 8.

²³ J. Siles, «Ueber die Sibilanten in Iberischer Schrift», *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica* (vid. nota 10), p. 81 ss.

²⁴ M. Lejeune, *Celtiberica*, p. 79, B55 y B61.

²⁵ A. García y Bellido, «*Tessera hospitalis...*» (vid. nota 7), nos da el texto y foto de algunas de estas piezas citadas.

Lejeune como «bajo la magistratura de *Turos*». Si atendemos a la posible etimología de *exaimis* en relación con **eghs* «fuera» y **ai-* «participar», podríamos compararlo con gr. ἑξαίτος «escogido» «excelente» y llegar por esa vía a suponer que *exaimis* significa «magistrado, magistratura, representante» o algo similar²⁶.

Gortica Uxama: Son las palabras claves y las que menos dificultades ofrecen. *Gortica* ha sido repetidas veces estudiada y creemos que es la palabra que alude al *hospitium* precisamente. *Uxama* debe ser considerado adjetivo de base toponímica, como *u.s.a.m.u.s* de las monedas. También aparece en nominativo esta expresión, que latinizada nos diría: *hospitium Vxamense* («la hospitalidad de Uxama»). Cf. el bronce de Luzaga donde encontramos tres veces repetidas la expresión, dos en nominativo y otra en acusativo, ya que allí sí parece haber algunos verbos que vertebren la construcción del texto: *gortica... stam gorticam... saba gortica*, intercalándose palabras que están en casos diferentes: «el *hospitium*»... «este *hospitium* (hacen?)»... «el mismo *hospitium*»²⁷.

Andos Saieos, Baisai(os?) Caldaiecos. Estos parecen ser los representantes de la ciudad de Uxama. Es una ciudad importante y presenta al menos dos personas que negocian o garantizan el pacto, como en los arriba citados. Hasta en el bronce de Luzaga, que parece afectar a varios grupos y gentilidades, hay por lo menos una especie de notario al final del texto: *Deiuoreigis = Deiuorix*. Aunque cabría relacionar *andos* con **ndhos* «debajo»²⁸ y pensar que equivale a «el que suscribe», y *baisai* considerarlo forma verbal que introdujera a *Caldaiecos*, pensamos más verosímil considerar que se trata de dos personas con un sistema antroponímico doble. Es cierto que en muchos de los textos celtibéricos conocidos, especialmente en los del grupo Botorrita/*Contrebia Belaisca* y *Beligios*, que son los más claros, los antropónimos no llevan otro determinante que la indicación de gentilidad; no es, sin embargo, menos cierto que en los textos epigráficos latinos relativos a indígenas es frecuente encontrar un sistema onomástico de estructura doble, sin que siempre sea dado garantizar que el segundo nombre, cuando no va en genitivo plural, tenga valor gentilicio. En una región cuya onomástica conozco bien y sobre la cual hay otros documentos fehacientes, la de Lara de los Infantes²⁹, encontramos una treintena de ejemplos entre nom-

²⁶ J. Pokorny, *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, pp. 10 s. y 292 s.

²⁷ M. Lejeune, *Celtiberica*, p. 98 ss., B1.

²⁸ J. Pokorny, *IEW*, p. 771.

²⁹ J. A. Abásolo, *Epigrafía Romana de la región de Lara de los Infantes*, Burgos 1975, núms. 47, 72, 116, 145, 146, 214; M.^a L. Albertos, «El conjunto epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y sus proximidades», *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid 1972, p. 47 ss.

bres de hombres y mujeres, de estructura antroponímica doble, siendo ambos elementos indígenas: *Seggues Pedolus*, *Visadus Pressus*, hijo de *Elaesus Pullianus*, *Calferus Cosegius*, *Coemea Altica*, *Arcea Elanioca*, *Ambata Veniaena*, etc., por no citar sino unos pocos ejemplos, todos comprobados. Así pues, si no lejos de Uxama, en plena época romana, pervive este sistema onomástico entre los indígenas, podemos suponer que también lo habría cuando aún se escribían los textos en lengua celtibérica y considerar que deben interpretarse estos cuatro nombres como dos personas: *Andos Saieos* y *Baisai(os) Caldaiecos*. Todos los nombres tienen apoyo en la antroponimia indígena conocida por otras fuentes. *Andos* puede estar en relación con *Andotus*, nombre cántabro de la provincia de León, documentado en Liegos, Lillo y Riaño; *Saieos* presenta indudable relación con *Saikli* gen. de Santervás de la Sierra, Soria, con *Saihli* o mejor *Saieli* gen. de Hontoria de la Cantera, Burgos, en las proximidades de Lara y padre de una mujer de nombre doble, *Caesarria Paesica*, y *Saecus*, padre de un Caucense³⁰. En cuanto al segundo personaje, leemos *Baisai(os)*, ya que un nominativo *Baisai* no parece tener sentido. Prescindiendo del elemento onomástico ibérico *Bais-* *-bais* de tantos antropónimos, encontramos como elementos de comparación especialmente adecuados, *Baeso*, (dat.?) nombre de un uxamense, precisamente, documentado en Segovia, y *Baaisa*, lectura no comprobada, de Avila, lugar donde había una importante colonia arevaca, como indican las inscripciones. Cf. también el étnico y cognomen *Paesici*, *Paesica*. *Caldaiecos* es idéntico a un nombre cántabro de Crémenes, León, *Caldae-cus*³¹. Observemos que en estas dos parejas de antropónimos, dos, *Saieos* y *Baisai(os)* pertenecen al mundo celtibérico, mientras los otros dos, *Andos* y *Caldaiecos* están entroncados con la onomástica personal de los Cántabros.

Acabemos, pues, volviendo a la probable interpretación del texto, que ya anticipaba C. García Merino: «(Tésera) de **Ruoura*, (bajo) el magistrado o la autoridad de *Ureibos*, (se hace) la hospitalidad de *Uxama*. (Los testigos o firmantes) *Andos Saieos* y *Baisai(os) Caldaiecos*.»

b) La pequeña pieza de Palenzuela no presenta dificultades lingüísticas. Su texto, como ya se ha indicado, dice *u.i.r.o.u.i.a.ca. pa.l*, es decir, *Virouiaca Pal*, en el cual el primer elemento es un adjetivo de estructura

³⁰ Además de las obras relativas a la onomástica personal ya citadas, vid. M.^a L. Albertos, «La onomástica de la Celtiberia», *Actas del II Coloquio...*, pp. 146 y 156. Además J. A. Abásolo, *Epigrafía de Lara* ya citada, n.º 11.

³¹ Vid. nota anterior y, además, M. Gómez-Moreno, *Catálogo Monumental de España, Provincia de León*, Madrid 1925, pp. 40, 41 y 44; y la revista *Tierras de León* 14, 1971, p. 69 ss.

similar a *Ruourecā*, *Libiaca*, *Vetitanaca*, etc., como arriba se ha indicado, y alude a *Virouia/Virouesca*, hoy Briviesca. El segundo elemento *Pal* es una abreviatura de *Palantia/Pallantia*, hoy Palenzuela, o tal vez del adjetivo correspondiente **Pal(l)antiaca*. Es un pacto entre dos ciudades bien conocidas ³².

Lo que nos interesa notar en este comentario es el paralelismo de la fórmula de esta pieza de Palenzuela con las otras dos mencionadas: *Vetitanaca Car*, *Libiaca gortica Car*. Hasta la fecha se había admitido que *Car* era igual a *Caruo*, palabra que se menciona dos veces en el bronce de Luzaga: *Caruo genei gortica...* y al final *...Caruo teces gortica...* La comparación de *Caruos* con el antropónimo de Tiermes *Caruicus*, y la posición que ocupa en el texto, ante *genei* al comienzo y ante *teces* al final, me confirman en lo que ya antes he dicho ³³, que *Caruos* es un antropónimo; pero si en el texto de Palenzuela *Pal* hace relación a *Pallantia*, *Car* en las téseras mencionadas debe corresponder a alguna otra ciudad, tal como *Caraues/Carauis*, *Caralus*, o (*Contrebia*) *Carbica*, conocidas por fuentes diversas, entre otras las monetales indígenas ³⁴.

Esperemos que nuevas piezas en lengua y escritura indígena vengan a aumentar nuestros conocimientos del mundo celtibérico y nos confirmen o hagan rectificar lo que aquí decimos.

CARMEN GARCÍA MERINO Y M.^a LOURDES ALBERTOS

³² Cf. la inscripción de Paredes de Nava, Palencia: *Acces Licirni Intercatiensis tesseram hospitalem fecit cum ciuitate Palantina...* M. Lejeune, *Celtiberica*, p. 76, B101 y nota 191; A. García y Bellido, «*Tessera hospitalis...*» con foto.

³³ Vid. más arriba y además M.^a L. Albertos, *La onomástica de la Celtiberia ya citada*, p. 147.

³⁴ J. Untermann, «Las leyendas monetales», ya citada en nota 2, donde se menciona también la nueva numeración según los *Monumenta Linguarum Hispanicarum* I, *Die Münzlegende*, del mismo autor, obra a la que remitimos para encontrar más datos sobre estas ciudades celtibéricas.